

LA FUNCION CULTURAL DEL PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGIA

José Rodrigo Zuluaga Gómez *

Después de definir las diferentes clases de bibliotecas, el autor señala los factores que se consideran determinantes en el desarrollo de las mismas en América Latina. Luego de analizar los objetivos de la extensión cultural de la Biblioteca Pública, finaliza la ponencia con la enumeración de las actividades que debe realizar el profesional como Animador Cultural.

LAS TAREAS CULTURALES DE LA BIBLIOTECA:

La palabra "Biblioteca", dice Agustín Millares Carlo, se emplea con diversas acepciones: Significa, en efecto, un conjunto organizado de libros, con determinados fines de utilidad pública o particular, y propósito de formación intelectual en el campo científico, literario, técnico o de índole social o estética; sirve para denominar el edificio en que esos libros se custodian o el mueble que los guarda, y se emplea, asimismo, para designar una colección de obras, generalmente seleccionadas, ya de la misma materia, ya de materias diferentes, publicadas por una entidad editorial, o se aplicaba antiguamente a ciertas obras de carácter bibliográfico.

Pero la biblioteca es mucho más que una simple colección de títulos, la labor en la biblioteca moderna incluye en general, el patrocinio de innumerables programas culturales que llegan a miles y miles de personas.

La biblioteca pública es la depositaria de la cultura contemporánea. En el campo de la educación permanente de los adultos, auspi-

* Jefe de la División de Fomento Cultural y Artístico. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia.

cia por dentro y por fuera de sus paredes el estudio, la investigación y todas las manifestaciones de la cultura y el arte. Como complemento de la escuela y como "Universidad del pueblo" ocupa un lugar prominente dentro de todas las instituciones que tienen misión y proyección culturales, por cuanto atiende necesidades de información y de formación en el campo del arte y la cultura humanística de la población infantil y juvenil.

Dice Donmingo Buonocore: "La biblioteca pública y la biblioteca popular son el instrumento por excelencia de la autoeducación, de la autoformación". Las bibliotecas públicas, escolares, universitarias y las especiales son una fuerza educadora y culturizadora sin precedentes en la sociedad moderna al servicio de la comunidad.

Todos los que anhelan conseguir o acrecentar su cultura encontrarán en la biblioteca y en los profesionales de la bibliotecología al servicio de ella, medios eficaces y expeditos para conseguir una mayor ilustración y preparación intelectual y humanística.

En los países europeos que en su mayoría tienen una gran tradición bibliotecaria, la tradición de la biblioteca como servicio público está profundamente arraigada. La mayoría de ellas han hecho de sus instalaciones el centro de toda clase de actividades culturales y no sólo garantizan una intensa circulación de libros, sino que sus inmensos edificios albergan teatros, salas de conferencia, cine, conciertos y galerías para exhibiciones y exposiciones de las artes plásticas visuales.

En América Latina el desarrollo de las bibliotecas ha sido enormemente deficiente, en ello confluyen diferentes factores como son:

- a) Las condiciones de analfabetismo.
- b) Carencia de recursos.
- c) Carencia de personal capacitado que pueda desempeñar a cabalidad la tarea bibliotecológica.
- d) Ausencia de legislación sobre diferentes aspectos de las bibliotecas.
- e) Carencia de recursos bibliográficos y otros materiales no libros.
- f) Limitaciones de transporte por lo accidentado de nuestra topografía, que impide la ampliación de servicios.
- g) Falta de comprensión de los organismos gubernamentales sobre la importancia y necesidad de las bibliotecas.
- h) Falta de conciencia de las comunidades sobre la misión e importancia de las bibliotecas.

- i) Escasa promoción y creación de bibliotecas escolares que son la base del proceso de educación y fomento de la biblioteca.

Esta situación no sólo ha afectado la prestación de unos eficientes servicios bibliotecarios, sino que ha limitado de manera preponderante los servicios culturales complementarios, que son los que hacen de las Bibliotecas instituciones que contribuyen a la formación integral de las comunidades y que complementan de manera eficaz la tarea formadora de la escuela.

Sin embargo una buena parte de las tareas culturales son cumplidas por las bibliotecas públicas y por las bibliotecas público-escolares de las Cajas de Compensación, al menos en nuestro medio pero su labor aunque eficiente no es la que requiere la avidez cultural de la población.

Nuevas modalidades han hecho su aparición en los últimos años en la escena de la Bibliotecología: Son las Casas de Cultura y las Bibliotecas Populares.

Las primeras son grandes complejos culturales donde la columna vertebral es la biblioteca. En ellas se están buscando múltiples formas de llegar a la gente, a través de nuevas técnicas y nuevas metodologías, pero sobre todo propiciando la identidad cultural y el rescate de valores por medio del fomento del arte y la cultura en todas sus manifestaciones.

Las Bibliotecas populares son una modalidad de biblioteca marginal que ha venido apareciendo en las grandes ciudades de los países de América Latina, incluida Colombia.

Estas bibliotecas populares aparecen en los barrios populares en los sectores campesinos, en los sindicatos, en las parroquias y son generalmente organizadas por gente joven, por estudiantes que han tenido en esta práctica social, enormes y sustanciosas experiencias.

Han surgido en las grandes ciudades como una respuesta a los deficientes o inexistentes servicios bibliotecarios escolares, a la carencia de bibliotecas públicas y a la lejanía de ellas. Surgen como una alternativa en la organización, promoción y difusión de la cultura popular, como centros de rescate y valoración de las actividades culturales marginadas por la "gran cultura"; pues agrupan colectivos de teatro, danza, declamadores, artistas de las artes plásticas y músicos.

Funcionan en las sedes sindicales, en los locales de la acción comunal, en el despacho parroquial, en construcciones sin terminar,

en casas de familia y algunas finalmente van de casa en casa, empa-
cadas en cajas como "colecciones viajeras".

Su particularidad es que son atendidas por voluntarios que piden
libros y revistas en consulados, en centros culturales y en las biblio-
otecas del centro de la ciudad, con el fin de ir incrementando sus pre-
carias colecciones.

Algunas de las Bibliotecas Populares han conseguido aprobación
de las autoridades educativas, para que los servicios obligatorios de
alfabetización sean prestados allí, en calidad de servicios bibliotecarios,
consiguiendo de esta manera personal joven que trabaja varias horas al
día, organizando libros y ayudando a las consultas escolares de los
muchachos del barrio y programando toda clase de actividades cul-
turales, deportivas y recreativas.

Los servicios más frecuentes son lectura y consulta, actividades
culturales, cursos de capacitación, recreación y deportes, periódicos
murales y hojas volantes donde se difunden aspectos culturales. Cada
año las Bibliotecas Populares promueven semanas culturales y en los
barrios se siente el ambiente de una cultura marginada que trasciende
muy poco los límites de las comunas, pero que es la base de la identi-
dad cultural que es necesario rescatar.

Estas situaciones de hecho nos ponen frente a unas necesidades
que requieren soluciones, por un lado de los organismos gubernamenta-
les, por otro de las Escuelas de Bibliotecología y de los profesionales
en particular.

Las Bibliotecas Populares son la expresión del desarrollo urbano,
de la concentración poblacional en sitios donde las carencias de servi-
cios públicos son el pan cotidiano.

Han aparecido con más fuerza al comienzo de los años ochentas
por la iniciativa de grupos juveniles, independientes o pastorales y
su común denominador es la falta de recursos económicos, la falta
de personal capacitado en bibliotecología y el uso de áreas sociales
comunes.

LOS OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD CULTURAL EN LAS BIBLIOTECAS

Los servicios culturales en las bibliotecas son tan importantes
como los servicios bibliográficos, en tanto aquellos tengan en cuenta

al libro como elementos primordial en una búsqueda no sólo de lectores sino de usuarios que tienen derecho al disfrute de todo tipo de bienes culturales. Los servicios culturales son tan antiguos como la Biblioteca misma, en la medida en que en el tratamiento del libro, su análisis, las motivaciones de distinto género que va creando, las discusiones que motiva y las inmensas actividades que proporciona a nivel intelectual y cultural, están íntimamente ligadas con la práctica bibliográfica de todos los tiempos. La extensión cultural ha sido pues parte integrante del quehacer bibliotecario por la relación directa con el artista, el intelectual, el erudito.

La extensión tanto bibliográfica como cultural se estableció en las Bibliotecas Públicas después de la segunda guerra mundial. Dentro de la primera se establecieron las sucursales, bibliobuses, cajas viajeras, depósitos, puestos de entrega, colección en los hogares, depósitos en fábricas, rutas de entrega domiciliaria, colecciones en hospitales y en otras instituciones, etc., esto sobre todo en los Estados Unidos. En países como Inglaterra, Alemania, Unión Soviética no sólo se insinúan los anteriores servicios sino que han desarrollado el convencimiento de que la Biblioteca Pública es el instrumento más eficaz para la educación continuada de vastos sectores de la comunidad y por eso acondicionan para su servicio teatros, salas de conferencias, emisoras de radio, T-V., galerías de arte y museos de diversa índole.

Los objetivos de la Extensión Cultural de la Biblioteca Pública pueden resumirse de la siguiente manera:

- a) Propiciar los lineamientos de una política cultural que permita ir echando las bases de una auténtica participación democrática.
- b) Encontrar el modo de promover, estimular y canalizar la participación popular en las actividades culturales.
- c) Despertar interés por la lectura a través del contacto con el teatro, el aire, los títeres, la danza, la música clásica y popular, y demás actos culturales que contribuyan al conocimiento, a la recreación y el esparcimiento.
- d) Dar a la comunidad la oportunidad de participar de la actividad cultural en forma dirigida.
- e) Descubrir, promover y desarrollar la capacidad de creación artística de los miembros de la comunidad.
- f) Ayudar a la comunidad, por medio del análisis y la discusión, a la formación de criterios personales y serios sobre temas controvertibles.

- g) Posibilitar una programación cultural que genere formas de participación popular, al mismo tiempo que se impulsa una política cultural que rescata-fomenta todas las manifestaciones de la cultura viva que son la afirmación de la identidad cultural de los pueblos.

EL BIBLIOTECOLOGO COMO ANIMADOR CULTURAL

Las tendencias tradicionales siempre han considerado al profesional de la bibliotecología como un elemento determinante en el proceso de los gustos culturales del público, pues su relación con el libro, los autores, los intelectuales y artistas, lo han colocado al frente de tareas importantes en el campo de la cultura. Y la sociedad ha esperado del bibliotecólogo que sea reconocido como una persona ilustrada, poseedor de gran cantidad de información sobre cuestiones científicas, cívicas, geopolíticas, históricas, etc.; de una formación académica adquirida a través de sus lecturas y de sus actividades intelectuales y artísticas.

Hoy día la situación se ha tornado todavía más exigente, por cuanto las nuevas tendencias de una biblioteca integral que combina magistralmente los servicios bibliográficos con los servicios sociales y culturales, conminan al profesional de la bibliotecología a poseer excelentes conocimientos también sobre la administración de servicios sociales y culturales.

Las nuevas tendencias del trabajo cultural en el tercer mundo y particularmente en América Latina, le han conferido una tarea educativa y cultural de grandes proporciones a la biblioteca pública, a la escolar, a la público-escolar y a la biblioteca popular, de allí que la misión del profesional sea cada vez más determinante en la educación y en la formación integral de los individuos. Pues en los últimos lustros, nuestras bibliotecas se han convertido en instituciones de educación permanente no formal, una educación que no conduce a títulos, pero que ofrece alternativas educativas categóricamente equiparables a las de las instituciones de educación formal.

La biblioteca en este aspecto está supliendo carencia de los niveles educativos básica primaria, básica secundaria y media vocacional, a través de su vasta programación cultural. La falta de comprensión sobre la necesidad de la simbiosis educación-cultura, que

favorece una formación integral, está marginando a nuestros educandos de su vinculación con el arte y la cultura, no sólo universales sino nacionales y locales.

Y en el campo de la educación popular, ni se diga, desde las iniciativas de alfabetización de adultos de Paulo Freire hasta las múltiples iniciativas educativas populares de varios países latinoamericanos, incluido Colombia, la biblioteca pública y la popular han hecho un enorme esfuerzo por desarrollar una educación que parta de las necesidades populares, devolviéndole a el pueblo su capacidad de educarse e identificarse culturalmente.

En este sentido, el director general de la UNESCO, Amadou Mahtar M'Bow dice: "La identidad cultural de un pueblo aparece entonces como el principio mismo de su genio creador, a la vez que vehículo de su historia pasada y palanca de su historia futura, espejo de su doble exigencia de fidelidad a sí misma y de apertura a los demás. Es apoyándose, sobre su identidad cultural como toda sociedad puede, simultáneamente, desarrollar sus virtualidades intrínsecas y acoger selectivamente los aportes exteriores, y proseguir el proceso incesante de su propia creación".

Así pues, mientras la educación formal no resuelva problemas, la biblioteca seguirá siendo sustituto de la formación estética, artística y cultural de los educandos y además fuerza viva de la educación popular. Sobre todo si se tiene en cuenta que una concepción moderna de la política cultural consiste en democratizar el grado de posesión de los bienes culturales dando facilidad de acceso a todos los sectores sociales. En esta concepción está basada la idea de André Malraux (cuando fue Ministro de Cultura de Francia) de las Casas de la Cultura que han tenido tanta aceptación en países como Colombia y donde la biblioteca es su columna vertebral.

La idea consecuente con todos estos planteamientos es la de que el bibliotecólogo además de tener una formación académica, en la práctica vaya adquiriendo los elementos que le permitan desarrollar su trabajo con proyección comunitaria, en otras palabras que aparte de ser bibliotecólogo sea un *animador cultural*. Para ello, además de sus tareas bibliotecológicas deberá atender también los siguientes aspectos:

- a) Incrementar la participación comunitaria en la vida cultural, haciendo posible que todos puedan participar de manera libre, plena, crítica y dinámica en el proceso cultural.

- b) Descubrir e incentivar las capacidades creativas de la comunidad y de los individuos que la integran. Estimulando la formación de agrupaciones artísticas y la práctica individual en todas las manifestaciones culturales, pues es conocido el hecho recurrente de la cantidad de artistas y creadores culturales que se malogran tempranamente por falta de orientación y motivación.
- c) Ser el animador de un proceso que está íntimamente relacionado con las iniciativas de la misma gente.
- d) Planificar actividades y proponer soluciones que correspondan al desarrollo cultural de su comunidad, respetando la identidad cultural.
- e) Realizar programas abiertos a todos, sin que exista limitación de sexo, edad y ocupación, pero que cada programa tenga su especificidad cultural.
- f) Poner la Biblioteca o Casa de Cultura en todos sus aspectos locativos y de servicios a disposición de la comunidad.
- g) Aplicar a todo el trabajo bibliotecológico y socio-cultural, una metodología y una pedagogía participativa, que dinamice los grupos existentes y traiga a los marginados culturales.
- h) Reconocer el pluralismo cultural, es decir el respeto a la autonomía de opiniones y valores de los distintos participantes.

Esto podrá lograrse si encontramos en los profesionales una actitud abierta y consciente hacia las distintas manifestaciones del arte y la cultura, teniendo en cuenta además que la falta de conocimientos a fondo sobre las diversas manifestaciones culturales, no debe ser por motivo alguno, obstáculo para el fomento y la difusión de éstas.

CONCLUSIONES

Considerando que:

- La Biblioteca Pública, especialmente en los países en vías de desarrollo como Colombia, ha comenzado a extender sus servicios bibliográficos, sociales y culturales a toda la población para promover su desarrollo cultural.
- Las Bibliotecas Escolares y Público-Escolares se encuentran

en el marco de una educación tecnologista, que abandona a la suerte de los alumnos su formación humanística y artística.

- Los problemas de las bibliotecas urbanas localizadas en las grandes ciudades, son similares a los problemas que afrontan las Bibliotecas Municipales, con relación a los servicios sociales y culturales, en aspectos de financiación y cobertura.
- Varios profesionales de la Bibliotecología han venido teniendo experiencias valiosas en los campos de la animación socio-cultural y en la prestación de servicios no tradicionales en la Biblioteca.
- Hay insuficiencia de servicios culturales, tanto en las grandes ciudades como en las intermedias y en los pequeños municipios con grandes concentraciones comunitarias.
- Se aprecia inexistencia de planes de fomento de la lectura, de la creatividad y en general de las artes, en zonas densamente pobladas, por parte de entidades oficiales y privadas.

Se recomienda:

- Que la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, ofrezca un Seminario Latinoamericano de Animación Socio-cultural para Bibliotecólogos y Directores de Casas de Cultura (de Colombia y Latinoamérica), con participación de ponentes a nivel internacional y con financiación por parte de organismos internacionales.
- Concebir las bibliotecas públicas y Casas de Cultura como centros integrados de servicios bibliográficos, sociales y culturales.
- Que las Escuelas de Bibliotecología posibiliten la manera de realizar trabajos con comunidad a los estudiantes, tanto a nivel de algunas materias profesionales como en el trabajo de práctica y/o tesis de grado, lo que abriría el camino de una práctica profesional orientada a la integración de servicios bibliotecarios-desarrollo cultural.
- Proponer a las Escuelas y Asociaciones de Bibliotecología la organización de cursos y talleres sobre la problemática de los servicios sociales y culturales.
- Buscar la inclusión dentro del pénsum de las Escuelas de Bibliotecología, de materias relacionadas con:

La animación socio-cultural

La antología cultural

La administración de servicios sociales y culturales

- Plantear ante los organismos que tienen que ver con el fomento de las Bibliotecas Públicas, Escolares, Público-escolares y Populares la necesidad de financiar los servicios sociales y culturales como actividades insoslayables de la biblioteca moderna.
- Crear las condiciones y los incentivos para que los profesionales de la bibliotecología ocupen sin reticencias y complejos, cargos en pequeñas bibliotecas, en Bibliotecas y Casas de la Cultura de los municipios.
- Entablar acciones que permitan recuperar el liderazgo de los profesionales de bibliotecología en las bibliotecas públicas y Universitarias del país.
- Realizar campañas y programas que permitan al profesional de la Bibliotecología una mayor vinculación al arte, al folclor y en general a la cultura de nuestro país.
- Crear confianza en el Bibliotecólogo para que incurriera con fuerza en diversas ramas complementarias de la Bibliotecología con las Editoriales, las Imprentas, la Dirección de Publicaciones, el manejo de librerías, la administración de programas socio-culturales, etc.

BIBLIOGRAFIA

ANDER-EGG, Ezequiel

Metodología y práctica de la animación sociocultural / Ezequiel Ander-Egg. -- Murcia : ICSA, 1983.

EDWARDS, Verónica

Participación de la comunidad en proyectos educativo-culturales en sector urbano marginal de Santiago / Verónica Edwards, Adriana Delpino, Abrahám Magandzo. -- Quito : CIESPAL, 1980. -- 23 h.

FALS BORDA, Orlando

Conocimiento y poder popular: lecciones en campesinos de Nicaragua, México y Colombia / Orlando Fals Borda. -- Bogotá : Siglo XXI, 1985.

MILLARES CARLO, Agustín

Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas / Agustín Millares Carlo. -- México : Fondo de Cultura Económica, 1971.